

EXCELSIOR

## Multilibros

Por FRANCISCO ZENDEJAS

El economista mexicano Alvaro Briones parece haber dado en la clave, la respuesta congruente en el debate sobre si las dictaduras de los gorilatos de América Latina tienen o no un carácter fascista. **Economía y política del fascismo dependiente** (ed. Siglo XXI) es el título del libro de Briones donde puede desenrollarse el Hilo de Ariadna de la cuestión.

Después de describir las características del fascismo entre las dos guerras, tanto el alemán como el italiano, Briones pasa a analizar las bases sociales y económicas de América Latina donde pueden —y lo realizan— sustentarse estos que llamaremos enofascismos. Tanto en Italia como en Alemania, el fascismo fue un programa de partidos políticos que, una vez en el poder, procedieron a aniquilar los demás partidos e imponer la dictadura total, política y económica. En América Latina existe ese vacío de partidos. Los partidos protofascistas como el peronista argentino, el APRA peruano en la segunda parte de su historia, el sinarquismo mexicano en sus años de gran hervor, no llenaron los requisitos indispensables para ser los partidos necesarios a la clase burguesa alta del capitalismo en esos países, en los momentos de grandes crisis económicas. Ese vacío político e ideológico, lo han venido a llenar las dictaduras militares.

Está claro, pues, que esas dictaduras no osan decir su nombre pero sí responden a las necesidades política y clasistas de la alta burguesía de AL. Es por ello que son regímenes sin ideología; cuando mucho tratan de rescatar el lenguaje muerto de la tradición, el orden, el patriotismo. Con este triste avío sirven, a la vez, a su propia burguesía y a la estructura imperialista en sus respectivos países. Son, pues, un fascismo sin mamá.